

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 17,38 (hora local filipina) en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City, fue llamada a la vida nueva, en el reino de los cielos, nuestra hermana

**CADAWAS MARÍA CARMEN Hna. MARÍA BENIGNA
nacida en Paete Laguna (San Pablo, Filipinas) el 21 de enero de 1936**

“Benigna” lo era de nombre y de hecho: en efecto, era la bondad personificada, siempre dispuesta a subrayar el lado positivo de la persona y de las situaciones, siempre sonriente, cordial, amigable; siempre premurosa, tranquila, capaz de llevar paz en las diversas situaciones. Su compañía era de verdad agradable.

Siendo todavía una niña, con motivo de su primera comunión, había comprendido a través de las lecciones del catecismo que la forma más sencilla y normal de vivir plenamente en el amor y, por lo tanto, convertirse en “santa” era abrazar la vida religiosa. Pronto tuvo la oportunidad de conocer a las Hijas de San Pablo que cumplían su “misión” en su ciudad. Compró un libro sobre la santidad y entendió que entre ellas encontraría la respuesta a sus aspiraciones más profundas.

Entró en congregación en la casa “Regina degli Apostoli” de Pasay City, el 6 de octubre de 1956. Después del tiempo de formación y del noviciado, el 8 de diciembre de 1961 hizo su primera profesión en Lipa. Con motivo de su admisión a la profesión perpetua en 1966, expresó toda su gratitud al Señor: «Nada me falta, en todo momento tengo gracias abundantes para mi santificación. Estoy contenta y muy agradecida en todo...».

Siendo una joven profesora, se dedicó a la proyección itinerante en la gran diócesis de Manila, y en 1964 aceptó con alegría la propuesta de ir como misionera a Taipei (Taiwán). Con gran fe afrontó las dificultades del idioma chino y se dedicó a visitar familias, incluso no cristianas, a exposiciones en escuelas y universidades católicas, a difundirlo en oficinas públicas, fábricas, parroquias. Durante algunos años desempeñó con amor el servicio de la cocina, feliz de contribuir así al bienestar y buen humor de las hermanas. Escribía: « Soy la cocinera del Señor y soy feliz».

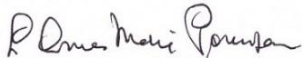
En 1981 volvió a Filipinas para dedicarse generosamente al apostolado del libro en las casas de Pasay, Olongapo, Legaspi, Baguio. En la numerosa comunidad de Pasay todavía se dedicaba, con disponibilidad y espíritu de servicio, a la cocina. Por su seriedad y sabiduría, fue llamada a trabajar junto a su hermana a cargo de la construcción de los grandes edificios en Pasay City.

Desde hacía unos diez años, a causa de una forma de demencia y otras graves patologías, vivía en la casa “Tecla Merlo”, destinada a hermanas enfermas y ancianas. Con la dulzura y la sonrisa que siempre iluminaba su rostro, le dio un tono particular al ambiente: no se quejó y se esforzó en todos los sentidos para no ser una carga para las hermanas y el personal de asistencia y, en efecto, trató de sé dócil a sus invitaciones para no darle más preocupaciones. Su vida se había convertido en oración, su relación con el Señor era incesante y a Él confiaba las intenciones más cercanas a su corazón, especialmente las vocaciones y los jóvenes en formación.

Esperaba con amor la llegada del Esposo. Y su Maestro tardó en llegar. Hacia las 5 de la tarde (hora local), unas graves molestias y un descenso de todos los parámetros vitales aconsejaron su traslado inmediato al hospital cercano. La muerte sobrevino repentinamente, a los pocos minutos de su ingreso. Mientras pensamos en la Hna. M. Benigna ya inmersa en la luz beatificante de Dios, le confiamos a los jóvenes y a las jóvenes que viven el tiempo de los sueños y de las opciones para que se encuentren con el Rostro del Maestro y se enamoren de Él definitiva y absolutamente

Con afecto.

Roma, 11 de julio de 2023


Hna. Anna Maria Parenzan